

¿Ser vegetariano/vegano ayuda al medio ambiente?

En una sociedad globalizada como la nuestra, en la que cada vez se hace más difícil no seguir un patrón y/o estilo de vida predefinido por un sistema que juzga y determina hacia donde nos dirigimos. Un mundo en el que parece que vivimos más de forma automática que por lo que realmente nos hace suspirar, donde nuestras vidas se convierten en viejas y simultáneas cintas siendo reproducidas una y otra vez, donde quienes hacen reproducir dichas cintas son reconocidos como héroes o villanos, donde hasta nosotros mismos perdimos el verdadero foco que había que seguir como simples peones en un juego de ajedrez pero cada movimiento que hacemos va destruyendo el tablero hasta que este colapse y finalmente acabe el juego.

Y es por dicha forma en la que funciona nuestro mundo, que nos lleva a dudar hasta de nuestra propia forma de actuar y si en verdad la conducta que tenemos es realmente propia de nosotros o tan solo es el resultado de, como ya lo dije, miles de jugadas de peones en una partida de ajedrez. Ya que es por ese consumismo natural por el que nos regimos hoy en día, que no podemos discernir entre una acción colectiva y una decisión como individuo. Es por esto que en este ensayo indagaremos más acerca de la forma en la que nos comportamos y como un juicio predeterminado en nosotros del bien y el mal puede afectar incluso la forma en la que vivimos, además de que repercusiones pueden tener nuestras acciones. Y lo haremos con uno de los movimientos que más se ha hecho popular en los últimos años como lo es el rechazo absoluto al consumo de cualquier alimento de origen animal, causado por el fuerte impacto que dicha costumbre está teniendo en nuestro planeta.

Un dato muy importante que puede llevar a inclinar la balanza hacia cierta dirección es que, la ganadería es uno de los mayores contribuyentes de las emisiones de gases de efecto invernadero, la deforestación, la contaminación del agua y la contaminación del aire. En todo el mundo, la producción de carne y lácteos utiliza el 83% de las tierras agrícolas y produce el 60% de las emisiones de gases de efecto invernadero de la agricultura. Ahora bien, este dato nos permite ver una gran responsabilidad por parte de los consumidores de carne con respecto a la condición en la que se encuentra nuestro planeta y gran parte de la población experimentaría una sensación de culpa e incluso en cierto punto un sentido de pertenencia con y para la madre naturaleza; sin embargo, es aquí cuando tenemos que realmente considerar dos puntos de la balanza, ya que si tan solo por no consumir ninguna clase de producto derivada de los animales pudiésemos mejorar considerablemente el estado del planeta tierra, con solo una considerable parte de la población que lo hiciera podríamos generar un enorme cambio; pero lamentablemente este no es el caso puesto que el consumo de productos veganos también representa un enorme costo para la tierra.

Productos como el aceite de palma y el aguacate los cuales se pueden considerar alimentos comunes dentro de la dieta promedio de una persona que no consuma productos con raíces propias de los animales, pues dichos alimentos provenientes netamente de la tierra tienen

un fuerte impacto sobre el estado de esta misma ya que, el aceite de palma es un aceite vegetal que se utiliza para muchos panificados, cremas y dulces veganos y es un serio problema para los campesinos, los bosques y los animales del sudeste asiático. Los monocultivos de palma para obtener este producto están devastando los suelos en Indonesia. Mientras que por otro lado el aguacate al ser una fuente de grasas saludables y un alimento estrella para la nutrición vegana, casi no se cultiva en Europa en comparación con la cantidad de piezas de este producto que se consumen. Éste proviene por lo general de América Latina, y de ciertas regiones donde este producto, que necesita ingentes cantidades de agua para crecer, está causando estragos. Por ejemplo, en la zona central de Chile la falta de agua es un problema muy grave para la población debido al exceso de cultivos de aguacates para exportación. Además, como el agua está privatizada, los ríos son alterados en ciertos puntos de su trayecto y reconducidos para los cultivos de aguacate, dejando a poblaciones enteras en sequía absoluta.

Esto es tan solo un ejemplo de la otra cara de la moneda, la parte que no nos muestran, el lado que no nos permite ver nuestro instinto compulsivo por consumir y no nos interesa que consumimos o porque lo consumimos, sino que tan solo lo hacemos más como una maquina en automático siguiendo el mismo patrón de algoritmos de su sistema. No nos damos cuenta de las consecuencias que tienen nuestra ignorancia y falta de conciencia por querer salir del mismo circulo vicioso que nos hace consumirnos a nosotros mismos hasta el punto de perder la noción sobre un simple e “insignificante” hecho como lo es escoger si en mi almuerzo de hoy comeré un buen trozo de carne o decidiré cuidar mi figura, y luego lo enmascarare diciendo que lo único que quiero es salvar mi mundo de personas como yo, escogiendo un almuerzo lleno de aguacate.

Para concluir, lo que quiero transmitir con esto es que no debemos dejarnos llevar por nuestro predeterminado instinto de consumir y consumir todo lo que nos quieran vender como moral/éticamente bueno, sino encontrar un punto medio en el cual podamos satisfacer tanto nuestras necesidades y gustos capitalistas más básicos pero al mismo tiempo sin que estos destruyan a la tierra de una manera apresurada, puesto que esta es una realidad inevitable y difícil de asumir pero que debemos encarar ya que nuestros extremos impulsos más primitivos nos harán colapsar tarde o temprano.

FUENTES

<https://veganoutreach.org/medioambiente/>

<https://ecocosas.com/cambio-climatico/ser-vegano-no-ayuda-al-medio-ambiente/>